

*INDEPENDENCIA NACIONAL: FUENTES Y DOCUMENTOS.  
MEMORIAS, 1808-2005. COORD. TARSICIO GARCÍA DÍAZ,  
MARGARITA BOSQUE LASTRA. MÉXICO: UNAM, DGAPA,  
IIB, IIH / CONSORCIO ALFA-OMEGA, 2007, 407 P., IL.  
ISBN 978-970-32-4904-6*

Guadalupe Curiel Defossé\*



En 1985, a propósito del 175 aniversario del inicio de la revolución de independencia, un grupo de académicos del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM fundó el Seminario de Independencia Nacional, con el fin de publicar una *Antología bibliohemerográfica y documental* sobre el movimiento que hizo posible el nacimiento de México a la vida independiente.

Productos de un intenso trabajo de investigación fueron la publicación en ese año de un número especial de la *Revista Mexicana de Cultura*, suplemento del diario *El Nacional*, el domingo 15 de septiembre, así como de cuatro libros que llevan por título *Independencia Nacional*.

Tras una pausa en sus labores, el Seminario renovó bríos y reapareció en el año 2000 con el proyecto Fuentes de la Independencia Nacional, con objetivos a corto y largo plazo, y con la meta primordial de participar en los trabajos y festejos del cercano bicentenario del año 2010.

Con el fin de obtener recursos para un proyecto más ambicioso y de más largo aliento, el Seminario presentó a la consideración de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la UNAM un plan de trabajo con dos vertientes: una bibliográfica y otra de difusión de fuentes de los acervos nacionales, mediante exposiciones documentales. No está por demás mencionar que esa dependencia universitaria vio con buenos ojos el plan de los estudiosos independentistas.

Conviene señalar, en este contexto, que el Instituto de Investigaciones Bibliográficas tiene como tarea sustantiva la administración y custodia de la

\* Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Universidad Nacional Autónoma de México.

Biblioteca y la Hemeroteca nacionales, así como la obligación de impulsar, fomentar y desarrollar la investigación bibliográfica, hemerográfica, bibliológica, bibliotecológica, de archivos y manuscritos y el estudio de fuentes, a fin de divulgar el contenido del patrimonio bibliohemerográfico nacional por medio de publicaciones, exposiciones, coloquios, conferencias, etcétera.

Fiel al compromiso del Instituto que lo acoge, el Seminario dio a luz en 2005 una segunda edición de *Independencia Nacional*, corregida y notablemente aumentada, en dos volúmenes; buscó y seleccionó materiales de la Biblioteca y la Hemeroteca nacionales para tres exposiciones conmemorativas de la gesta independentista, que se presentaron en septiembre de 2001, 2002 y 2003; organizó conferencias y mesas redondas relativas al tema de las exhibiciones de fuentes y documentos, y llevó cinco exposiciones itinerantes, derivadas de las anteriores, más allá de los difusos límites de la ciudad de México: dos a Cuautla, Morelos, y tres al estado de Guanajuato.

Fruto académico de esta intensa labor es la obra *Independencia nacional: fuentes y documentos. Memorias, 1808-2005*, cuya edición fue cuidadosamente preparada por los miembros del Seminario, con el apoyo de los departamentos Editorial y de Difusión del Instituto, y gracias también al siempre pulcro diseño de la empresa Arroyo & Cerda y a los generosos recursos del Consorcio Alfa-Omega, que presidía el licenciado Alfredo Anaya Gudiño.

En la introducción a *Independencia nacional: fuentes y documentos*, el doctor Tarsicio García Díaz nos permite conocer un poco de la historia y afanes de los miembros del Seminario, que dieron como resultado la edición de esa obra. El volumen propiamente dicho está organizado en torno a las exposiciones de fuentes y documentos, incluidas las itinerantes, y recoge las conferencias, textos, imágenes y figuras relativas a cada exhibición.

La primera de ellas, "Fuentes y documentos, 1808-1895", gira en torno a cuatro ejes temáticos: la víspera de la Revolución, el Ayuntamiento rebelde y las conspiraciones; Miguel Hidalgo, su ideario y el inicio de la lucha; José María Morelos, la insurgencia y el proyecto de nación, y Agustín de Iturbide, el plan conciliador y otro proyecto de nación.

Esta primera parte de la obra recoge una conferencia inaugural de Luis González y González, en la que el historiador michoacano, siempre claro y ameno, presenta una introducción general del proceso histórico

de la lucha de independencia, y considera a ésta como la cuestión central no sólo de la historiografía mexicana, sino de todas las historiografías de Hispanoamérica.

En las cinco conferencias presentadas en torno a la primera exposición, Cristina Gómez Álvarez analiza el tema de los lectores y de sus lecturas, además de revisar el destino de las bibliotecas de los difuntos, para conocer más sobre el mercado del libro usado; Carlos Herrejón Peredo recuerda la pasión del cura Hidalgo por el libro, y presenta algunos títulos que formaban parte de su famosa biblioteca; Ernesto de la Torre Villar trata de las oraciones y discursos cívicos que engalanaban las conmemoraciones septembrinas; María de los Ángeles Chapa Bezanilla nos ofrece un breve pero sustancioso repertorio de la música culta y popular que escuchaban nuestros antepasados de hace ya dos siglos, en tanto que José Antonio Serrano toca el tema siempre espinoso y actual de los dineros, en este caso, los que servían para financiar tanto a los insurgentes como a los realistas.

La segunda exposición, "Fuentes y documentos, 1896-1910", está dedicada a la celebración del primer centenario del inicio de la guerra de independencia y a las fiestas patrias que, con tanta anticipación y esmero, preparara el general Porfirio Díaz.

En las conferencias que acompañaron la exhibición documental, Lourdes Alvarado narra cómo surgió y se fue consolidando desde 1870 la Universidad Nacional, el gran proyecto de Justo Sierra de una institución "laica y abierta a todas las corrientes del pensamiento", que tras un largo proceso se hizo realidad en septiembre de 1910. Florence Toussaint recoge la reseña de las fiestas del Centenario de los periódicos *La Patria* y *El Diario del Hogar*, publicaciones antagónicas que abordaron el tema de los festejos patrios de acuerdo con sus puntos de vista políticos y editoriales. Rafael Barajas, *El Fisgón*, nos hace reflexionar sobre el impacto de la caricatura en la opinión pública, y nos recuerda que el fervor patriótico de los caricaturistas antiporfirianos no tuvo eco en las fiestas del Centenario, porque para esa época la dictadura había proscrito todos los periódicos de oposición con caricaturas.

Clara Guadalupe García revisa el Centenario a través de *El Imparcial*, periódico fundado por el periodista oaxaqueño Rafael Reyes Spíndola, fundamentalmente noticioso y de gran circulación, que contaba con sobrados recursos técnicos y periodísticos, y que en 1910 había impuesto su estilo a

la prensa mexicana. Miguel Ángel Castro nos ofrece algunas vistas literarias de la noche del Grito en la ciudad de México; por su texto desfilan Guillermo Prieto, Ignacio Manuel Altamirano, Enrique Chávarri (*Juvenal*), Manuel Gutiérrez Nájera y Federico Gamboa, entre otros personajes que pueblan nuestra historia y nuestras letras. Federico Dávalos Orozco se aproxima al contexto de la producción cinematográfica alrededor de las fiestas de 1910, recuerda a los principales camarógrafos y documentalistas del periodo, así como las principales filmaciones sobre los festejos del Centenario.

Fausto Ramírez describe los cambios ocurridos en el arte mexicano entre las exposiciones de la Academia de 1898 y 1910; la primera, caracterizada por el nacionalismo académico, con temática histórica y paisajes representativos de la naturaleza mexicana y, la segunda, por un arte completamente renovado en el cual se distinguían el desnudo femenino en la escultura y la modernidad urbana en el paisaje, entre otros aspectos. Berta Tello Peón describe las múltiples obras arquitectónicas que se realizaron durante el porfiriato. Leonel Rodríguez Benítez aborda el tema del Concurso Científico y Artístico del Centenario de la Independencia; se refiere al desarrollo de la historiografía científica en México durante los siglos XIX y XX, así como a la proliferación de escuelas, academias y sociedades cinéticas fundadas a partir de la República Restaurada y hasta 1910.

En la tercera exposición, "Fuentes y documentos, 1911-2000", se presentó una muestra selecta de la producción bibliográfica sobre el tema de la Independencia, surgida en la segunda mitad del siglo XX.

En las conferencias que acompañaron la muestra, Raquel Tibol destacó la presencia del cura de Dolores en el muralismo mexicano. Cecilia Haupt hizo lo propio, pero esta vez en la obra de dos escritores mexicanos contemporáneos: Jorge Ibarguengoitia y Mario Moya Palencia. José Luis Lara Valdés ofreció un panorama historiográfico sobre la Intendencia de Guanajuato, que inició con el *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*, de Alejandro de Humboldt. Jaime Olveda hizo un breve recuento de la historiografía sobre la Independencia en el noroccidente de México. Ana Carolina Ibarra comentó la historiografía producida en torno a la lucha libertaria en el sur-sureste de México, en los actuales estados de Guerrero, Oaxaca, Chiapas y Yucatán. Guadalupe Jiménez Codinach presentó una síntesis de la producción relacionada con el proceso emancipador que se ha llevado a cabo fuera de México.

En la primera exposición itinerante, inaugurada en Cuautla, Morelos, el 4 de abril de 2002, se presentó una versión digitalizada de las fuentes, imágenes, fichas bibliográficas y museográficas de la exposición “Fuentes y documentos, 1808-1895”. Vera Valdés Lakowsky se refirió en esa ocasión a la plata y la moneda mexicanas; Miguel Soto habló de Servando Teresa de Mier y la Independencia de México; Marcela Corvera Poiré recordó a los franciscanos descalzos en la Nueva España; Leonel Rodríguez presentó una nota histórica sobre la tecnología minera y metalúrgica en México, entre los años 1800 y 1835; Eduardo Etchart Mendoza dedicó su presentación al clérigo José María Cos, fundador de *El Ilustrador Nacional*, y a su participación en favor de la lucha libertaria, y María de los Ángeles Chapa Bezanilla platicó —en una tertulia insurgente— sobre la música de la Independencia.

El 2 de abril de 2004 se inauguró una segunda exposición, cuyo motivo fue la celebración del 192 aniversario del sitio de Cuautla. En esta ocasión, Álvaro Marín Marín hizo un recorrido por la historiografía en torno a Miguel Hidalgo; Eduardo Etchart recordó al comandante insurgente Mariano Jiménez; Ana Carolina Ibarra estudió la opinión pública en Oaxaca, a través de algunos periódicos insurgentes, y Sandra Arzate se refirió a la Real Audiencia, uno de los frentes realistas contrarios a la insurgencia.

En suma, la temática de los textos es variada, rica, en ocasiones novedosa, pero siempre sugerente, y no está por demás volver a mencionar que la obra *Independencia Nacional: fuentes y documentos. Memorias, 1808-2005* está profusa y cuidadosamente ilustrada.

La Biblioteca y la Hemeroteca nacionales resguardan en sus acervos una rica colección de libros, periódicos, hojas volantes y manuscritos relacionados con la guerra de independencia, que iniciara el cura Hidalgo una noche de septiembre de 1810. El Seminario de Independencia Nacional se ha ocupado de organizar, estudiar y difundir esas valiosas fuentes, y ahora ve traducidos varios años de entusiasta trabajo en una obra recomendable, que es a la vez una gran fuente que recoge otras más numerosas. 

